

Un caduco montaje escénico para la ópera de Giuseppe Verdi

Liceu: voluntariosa "Aida", con triunfo de Simon Estes

Aida no ha tenido suerte. Está claro que me refiero a la representación de la ópera y no al destino del personaje, desdichado como casi todas las heroínas de Verdi y del que nadie ignora que habrá de morir por amor, también como la mayoría de mujeres verdianas —unas por amor a la patria y otras por fidelidad al héroe—, porque la caballerosidad con que el compositor trató a sus protagonistas femeninas no tuvo más excepciones que las de "Abigaille" en Nabucco y "Lady Macbeth", únicas hembras malvadas en la galería de tipos verdianos. Pero éste, como el sentido de la paternidad en las óperas de autor de "Rigoletto", son temas para desarrollar en otra ocasión propicia, que habría de buscarse igualmente para tratar del concepto de la amistad en las obras de Verdi. Ahora y aquí la misión es explicar por qué "Aida" no ha resultado una representación afortunada.

Caduca "misse en scène"

Para empezar, el montaje escénico. Pocas cosas podrían salvarse de la impresión triste de haber dado un paso atrás en las producciones liceístas. Es como si hubiéramos retrocedido a épocas pasadas en las que nos conformábamos porque sabíamos que ya era mucho poder mantener el Liceu abierto.

Hoy resulta muy pobre el decorado evocador de antigüedades escénicas —que no del viejo Egipto— en las que el cartón y el papel pintados lo eran todo en los escenarios, con más o menos posibilidades en la luminotecnia. Los decorados de la casa Sormani, de Milán, sirvieron, seguramente, muy bien en un tiempo pasado, pero hoy ya no. Si a esto añadimos que el juego

de luces y sombras, de color escénico, en suma, tampoco resultó ningún hallazgo, y que los movimientos de masas —el segundo acto resultó grotesco y cómico por la circunvalación de los triunfadores ejércitos egipcios— no tuvieron ninguna originalidad, llegaremos a la conclusión de que podía esperarse mejor realización del "registro" Antonello Madau-Díaz. Es francamente bonito el vestuario del Teatro alla Scala.

Todos los aficionados saben que Carlo Franci viene realizando una interesante carrera de director en los fosos orquestales de teatros importantes, lo que no obsta para que pueda tener una actuación menos atractiva. Es lo que pienso de su interpretación de "Aida" desde el primer atril de la orquesta liceísta, a la que no llegó a dominar en los volúmenes acústicos, a la que dejó sonar gorda y de la que no obtuvo diferenciación de dinámicas. Por otra parte, los *tempi* se manifestaron a veces con una vertiginosidad sorprendente, sin que por ello ganara belleza la versión, que en general resultó rutinaria y originó alguna protesta del respetable.

Irregular versión vocal

Decía que "Aida" no tuvo suerte. Lo repito para referirme ahora al *partenaire* de la protagonista, que seguramente muere mejor al lado de un tenor en forma. La actual de Carlo Cossutta no es óptima, aunque tengo mis reservas sobre la idoneidad de la voz y el estilo de este cantante para "Radamés", aun en el momento de frescor del timbre y del color. Sea como fuere, la realidad fue un poco triste porque a Carlo Cossutta le pesó mucho el papel, defendido con voluntad y pundonor, pero ¡ay! sin



En esta ocasión "Aida" no ha tenido suerte en el Liceu. La brillantez y categoría vocal sólo estuvo a cargo de Simon Estes

el brillo que vocalmente pide el guerrero egipcio.

Donde sí hubo brillantez, tensión dramática, calidad de interpretación y categoría vocal irreproachable fue en el trabajo magnífico de Simon Estes, un "Amonasro" de voz preciosa, homogénea, rica de matices y servida por una técnica impecable.

No estoy muy seguro de que la voz de Natalia Troitskaya sea ideal para "Aida". La sonoridad grata, la extensión cumplida brillantemente en el agudo y la buena línea ganarían con unos graves más plenos y en general con más grasa en el cuerpo de la voz. Dicho de otra forma: la interpretación resulta demasiado lírica, lo que en modo alguno significa desprecio a la notable versión que de la protagonista

ofreció la cantante rusa, que debe —créame— articular mejor el texto para que se entienda.

Para nadie es secreto la categoría de Elena Obraztsova para hacer una "Amneris" imponente. Nada hubo en su interpretación del sábado que lo desmienta, aunque a la belleza de la voz generosa y al excelente mecanismo de emisión les favorecería un menor efectismo en ciertos graves que rompen la admirable línea de canto. Le pesó un poco el cuarto acto, pero con todo fue una "Amneris" brava.

Estuvo correcto Bonaldo Giaiotti —quizá sin la nobleza vocal de otrora— y no menos estimable el también bajo Luigi Roni, completándose el reparto con Cecilia Fondevila y Conrad Gaspà. Muy buena actuación del coro del Liceu, con la cola-

boración del Orfeo Atlántida, y más bien triste la actuación de los bailarines Patrizia Manieri, Agostino d'Aloja y Fulvio d'Alberto, por las pobres coreografías de Mario Pistoni. Aplausos y más de una muestra de desencanto en el público rubricaron una "Aida" no demasiado triunfal.

JOAN ARNAU

JAMES BOND
CAMBIA DE
DOMICILIO,
PERO MANTIENE
ABIERTAS LAS
PUERTAS
DE SU MAS
IMPRESIONANTE
AVENTURA

DESDE HOY
TARDE, EN

CAPITOL

¡James Bond siempre en acción!

ALBERT R. BROCCOLI

presenta

ROGER MOORE como
JAMES BOND 007

de IAN FLEMING en

OCTOPUSSY



Todos los públicos

CONTABILIDAD

y asesoramiento FISCAL, en su propio domicilio, por profesionales especializados. Consultémos sin compromiso.
T. 247-80-83

TEATRO APOLO

DIRECCION COLSADA

VIERNES 16 - 10,30 noche ESTRENO

LINA MORGAN

PRESENTA SU GRAN COMPAÑIA

ZORI - SANTOS

EN

